

Prensa Obrera

POR UN PARTIDO OBRERO



Jueves
14 de mayo
de 2020

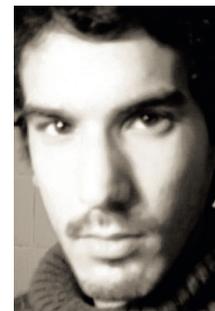
Año XXXVII
N° 1.593

\$40
www.po.org.ar
www.prensaobrero.com
prensaobrera@gmail.com

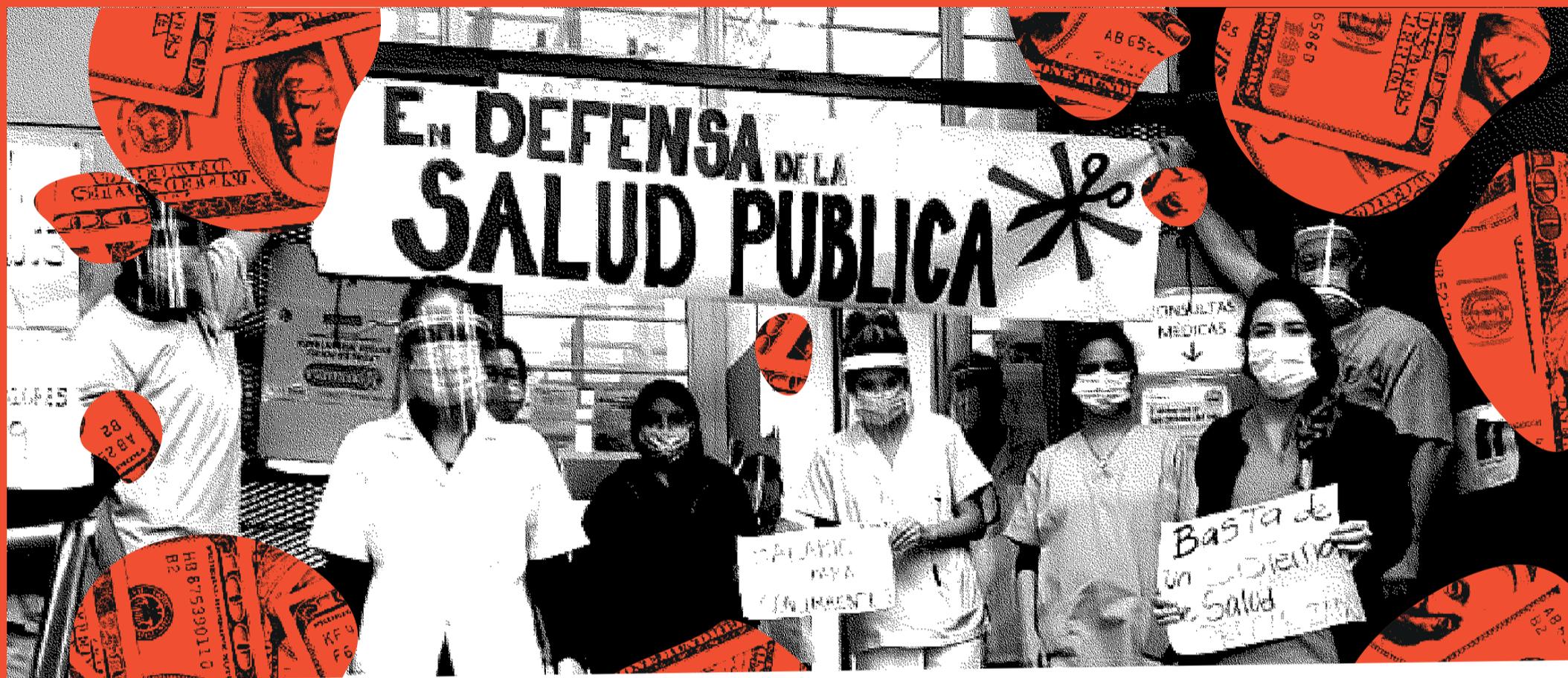
Bartolomé Mitre 2162
C1039AAB
Ciudad de Buenos Aires

Editorial

Leña al fuego
al virus, leña al
fuego a la crisis
social



MARIANO FERREYRA
LA LUCHA CONTINUA



LA DEUDA O LA VIDA

Los recursos que se van en las deudas soberanas, no van a la salud o a los salarios, cuando mueren centenares de miles de personas en el mundo.

Como nunca antes, es la deuda o la vida.

En ese marco, el gobierno cada día afloja más ante la presión de los bonistas, que aceptaron solo en un 13% la “conversada” y “amigable” oferta oficial.

El capital financiero se propone recuperar el máximo de bonos que están a precio basura, lo que significa condicionar toda la salida económica, social y sanitaria futura de los argentinos.

El Club de París se negó a renegociar plazos y mandó a Guzmán a hacer los deberes al FMI. El FMI manda a ceder lo que haga falta.

Toda la clase capitalista argentina apoya... para no ir al default, lo que significa aceptar más y más concesiones.

Y seguir emitiendo para pagar los 800 mil

millones de pesos que restan de deuda en pesos solo hasta fin de año.

No emiten para salarios ni para el IFE, eso sale de la Anses.

Y la burocracia de Daer y compañía fue hasta Olivos para hacer de perro faldero de la UIA.

En la otra cara de la moneda, la nueva fase de flexibilización de la cuarentena se ha transformado en el campo de batalla de una reforma laboral.

Rebajas de salarios, turnos a la carta, multifunción, suspensiones con reducción salarial, despidos, atrasos de pago, están en el orden del día.

En otros casos, se empieza a trabajar violando los protocolos de salud.

Hasta YPF rebaja los salarios, mientras no baja un centavo el combustible. Tampoco lo hacen las tarifas de gas ni de luz o de teléfono.

Los alimentos siguen subiendo.

A contramano del pacto entreguista de la

CGT, el movimiento obrero ha empezado a dar batallas por abajo, en todos los frentes: ceramistas en Olavarría, choferes del interior, metalúrgicos de SKF, el Neumático con el Sutna a la cabeza, obreros de la carne, repartidores, los mineros neuquinos de Andacollo, los municipales de Jesús María. Y así la lista se hace cada día interminable.

El Sindicato del Subte y su cuerpo de delegados han denunciado el pacto de la burocracia sindical, en el mismo sentido que el Plenario Sindical Combativo.

Es hora de una campaña de pronunciamientos sindicales por un Congreso Sindical de lucha para defender el salario, los puestos de trabajo y las condiciones de salud.

Que la crisis la paguen los capitalistas. No al pago de la deuda. Impuesto progresivo a las grandes rentas y fortunas.

Pianelli y Segovia denuncian el pacto CGT-UIA-gobierno

Abramos el debate en el Subte y en el movimiento obrero

Ha salido un comunicado de la Asociación Gremial de Trabajadores del Subte y Premetro (AGTSyP) con las firmas de sus dos dirigentes principales, muy escueto, pero con definiciones de fondo que merecen un debate para sacar las conclusiones que se desprenden de las posiciones. El origen del texto es una reunión del cuerpo de delegados y Comisión Directiva, donde intervinieron tres dirigentes: los mencionados "Beto" Pianelli y Néstor Segovia, secretarios general y adjunto, respectivamente, y Christian Paletti, miembro del ejecutivo de la AGTSyP por la oposición, dirigente de la Agrupación Naranja y del PO en el gremio. El compromiso asumido por los firmantes fue adoptado luego de apoyar, con sus conceptos y sus propios términos, algunos de los planteos hechos por Paletti en relación con las reivindicaciones y tareas del movimiento obrero hoy, y ciertos lineamientos estratégicos en relación a quién paga la crisis.

El texto se pronuncia por la defensa de los salarios y los puestos de trabajo. "Creemos que no es momento para despedir trabajadores ni pagar de menos o en cuotas", define en un párrafo, después de afirmar que "la crisis desatada por la pandemia exige un esfuerzo de los que más tienen y un estado de alerta de los sindicatos para defender los puestos de trabajo y el salario que nos permite sostener a nuestras familias".

Con estos conceptos apoya la definición más importante: "rechazamos el reciente acuerdo entre empresarios y un sector de la CGT que habilita las suspensiones y la rebaja de sueldos".

Desde luego, se nota un ausente en una definición tan importante. El gobierno, que fue firmante del pacto y luego emitió el decreto -el 397/20- por el cual homologa automáticamente todo acuerdo que esté hecho en los términos del pacto UIA-CGT-gobierno. Esto desató una avalancha de rebajas salariales a millones de trabajadores encuarentenados y no tanto, y presiones de las patronales y el Estado brutales donde los trabajadores resisten la rebaja como en Fate. Allí, el Sutna ha logrado, al igual que en Pirelli y Bridgestone, un acuerdo que preserva el

total del neto salarial. Todos sabemos que la AGTSyP integra la CTA de Yasky, un dirigente integrado al gobierno por completo.

Por otro lado, la afirmación que no es momento de rebaja salarial. Pero, apuntamos nosotros, en un país con el 40/50% de inflación anual, las rebajas nominales de salarios son directamente demolidoras. Por ello, desde la Coordinadora Sindical Clasista y el Partido Obrero hemos planteado que mientras no haya paritarias, los salarios, al menos, deben ajustarse por inflación. En actividades esenciales (el subte es una) cabe también la continuidad paritaria, como ya ocurrió en Aceiteros y como reclama ahora el Sindicato de la Alimentación. Tema para el debate.

La nota se refiere a Daer como "un sector de la CGT", pero con Daer estuvieron Caló, de la UOM; Acuña, del barrionuevo, y Andrés Rodríguez, de UPCN, lo que abre un interrogante sobre los trabajadores del

ca... es por ello que, en consecuencia, defendemos el derecho de la República Argentina a cesar los pagos de la deuda externa".

No se nos escapa que seguramente ambos, votantes de la fórmula Fernández-Fernández públicamente, se refieren a la iniciativa que Carlos Heller y Máximo Kirchner llevaron a Olivos. Digamos en este punto que la iniciativa no vio la luz, no existe hasta el día de hoy proyecto legislativo presentado y la primera sesión del Congreso -cerrado en la cuarentena- no lo tratará, según los acuerdos del gobierno con la oposición de derecha. Hasta ahora, el único proyecto es el que presentó el FIT, a través de Romina Del Plá y Nicolás del Caño, y que constituye un impuesto progresivo de vasto alcance para gravar de manera progresiva fortunas, rentas, bancos, terratenientes y propiedades ociosas, capaz de recaudar 15/20 mil millones de dólares. A diferencia de los trascendidos de las negociaciones internas del oficialismo, que apenas haría cosquillas a los grupos económicos, aunque ellos se opongan cerrilmente porque, desde luego, quieren subsidios, no impuestos. Otro tema crucial para el debate de la vanguardia obrera.

En torno de la deuda estamos también por el cese de todo pago (no solo por el derecho a hacerlo). Para nosotros no es el default, sino el no pago soberano del conjunto de la deuda en dólares o en pesos, como parte de un plan de conjunto de salida a la crisis desde el campo de los trabajadores. El gobierno, como se sabe, sigue una estrategia apoyada por los 24 gobernadores, por las cámaras empresariales y hasta por 130 economistas de lo más graneado del liberalismo económico mundial: la reestructuración mediante una propuesta que hace enormes concesiones a los especuladores y que prolonga la hipoteca impagable. Inevitablemente, eso es a costa de futuros ajustes y sacrificios, incluida la nueva bendición al FMI y del conjunto de los acreedores que se han enriquecido con la bicicleta y la deuda que ahora resulta impagable. En cualquier caso, el planteo de la conducción de la AGTSyP abre un debate crucial en la vanguardia obrera argentina.

Un debate fundamental

En resumen, en pocas líneas, la AGTSyP, de enorme trayectoria en el movimiento de lucha de los trabajadores, incluso recientemente en medio de la cuarentena, donde algunos de sus delegados fueron detenidos por defender las condiciones de salud de los compañeros cuando ejercieron su derecho de huelga, ha planteado un debate fundamental: el rechazo del pacto social no escrito entre la burocracia sindical dominante en los sindicatos, las patronales (y el gobierno) y algunos puntos reivindicativos y programáticos de interés vital en el movimiento obrero.

Ante los momentos dramáticos que vive el movimiento obrero, cruzado por una ola de despidos y cierres de empresas, rebajas salariales y atropellos que significan una reforma laboral de hecho. Ante la resistencia que se empieza a advertir de los obreros de la carne de Penta, de los choferes del interior, de los metalúrgicos de SKF, de los gráficos de Morvillo, del Sutna al frente del Neumático, de los docentes que no aceptaron trabajar en cuarentena en la provincia de Buenos Aires y que resisten la virtualización forzosa que margina a los niños y estudiantes en escuelas y universidades, cuando no hay los elementos para llevarla adelante.

Ante este cuadro, las definiciones de Pianelli y Segovia, sobre discusión de los Metrodelegados en su conjunto, merecen abrir el debate de un reagrupamiento en el movimiento obrero para enfrentar el nefasto pacto social no escrito de rebaja salarial y reforma laboral de hecho que firmó la CGT. Convoquemos a pronunciamientos a todos los sindicatos y cuerpos de delegados, empezando por el propio Subte, para abrir un curso, más temprano que tarde, a través de un plenario o congreso en defensa del salario y los puestos de trabajo, que trace un rumbo de lucha para enfrentar la pandemia patronal. Un camino para exigir que las centrales rompan con el gobierno y sigan el mandato de los trabajadores, algo que no tuvieron Daer y sus laderos para este entrega.

Néstor Pitrola



ASOCIACIÓN GREMIAL DE TRABAJADORES DEL SUBTE Y EL PREMETRO

FRENTE A LA CRISIS QUE GENERA LA PANDEMIA

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 11 de mayo de 2.020.-

Desde la **Asociación Gremial de Trabajadores del Subte y Premetro (AGTSyP)** queremos expresar que el actual contexto de crisis desatada por la pandemia, exige un esfuerzo de los que más tienen y un estado de alerta de los sindicatos para defender los puestos de trabajo y el salario que nos permite sostener a nuestras familias.

En ese sentido, **rechazamos el reciente acuerdo entre empresarios y un sector de la CGT que habilita las suspensiones y la rebaja de los sueldos.**

Creemos que no es momento para despedir trabajadores ni para pagar de menos o en cuotas.

Por el contrario, **nos expresamos a favor del impuesto a las grandes fortunas, que va a permitir obtener recursos extras para destinar a la salud y a paliar la actual crisis económica.** Es por ello que, en consecuencia, defendemos el derecho de la República Argentina a cesar los pagos de la deuda externa.


Roberto Pianelli
Secretario General


Néstor Segovia
Secretario Adjunto

SECRETARIADO EJECUTIVO

ASOCIACIÓN GREMIAL DE TRABAJADORES DEL SUBTE Y PREMETRO

Secretaría de Prensa y Comunicación - Asociación Gremial de Trabajadores del Subte y el Premetro
Carlos Cívico 2363495 (CP 01200) Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Tel: +54 11 43083314
Email: administracion@indicadodelsubte.com.ar



Leña al fuego al virus, leña al fuego a la crisis social

JUAN GARCÍA

La flexibilización de la cuarentena se produce en el momento preciso en el cual el virus comienza a expandirse rápidamente por las barriadas, donde es más difícil de controlar y sus efectos son más explosivos: los barrios populares de todo el país. En Capital hay 759 casos, con 571 en la Villa 31, pero el problema es nacional. El hacinamiento y las pésimas condiciones de vida y de salud en el barrio Toba de Resistencia ya generaron casi 100 casos. La situación es dramática y la “ayuda” estatal es totalmente insuficiente: 10.000 pesos de miseria, en un mes y medio de cuarentena. El hambre avanza. Lo que vale para la asistencia social, vale doble para las condiciones sanitarias: no hay cómo mantenerlas en barrios sin agua, donde no bajan elementos de limpieza ni alcohol en gel, y donde hay que elegir entre la lavandina o el vaso de leche.

Las movilizaciones del Polo Obrero y el Frente de Lucha pusieron esta realidad de relieve para todo el país con la consigna “con hambre no hay cuarentena”. No cabe duda de que la apertura de la cuarentena va a reforzar este progreso del virus en estas condiciones explosivas y en un marco en el cual el gobierno no ha aumentado prácticamente la cantidad de respiradores ni camas de terapia. No se abre la circulación por cuestiones sanitarias, sino por el enorme lobby patronal para salir de la cuarentena. Dicho de otro modo, los 55 días de cuarentena no fueron aprovechados para duplicar las camas ni mejorar las condiciones del personal de salud, que es de los más infectados del mundo.

La ofensiva antiobrera y las luchas

Pero la apertura es solamente un punto en la agenda para la burguesía. No podrá generar un cuadro de reactivación económica por largos meses, en el marco de la crisis mundial y bajo las medidas restrictivas actuales, porque ella misma promueve la depresión del consumo. En ese cuadro, las patronales tienen en agenda una reestructuración de fondo contra la clase obrera, abarcando cierres, despidos, flexibilidad laboral creciente y una poda al salario y las jubilaciones de grandes dimensiones.

El empleo registrado tuvo, en marzo, la mayor caída desde 2002 (0,5% en un solo mes). Las luchas van poniendo de manifiesto las condiciones reales que las patronales buscan imponer. En Fate hubo casos de cobro casi cero en la última quincena: los obreros se movilaron, con el Sutna a la cabeza, defendiendo el pago íntegro de los salarios netos que ya habían logrado en Pirelli y Bridgestone.



La gran lucha de los mineros de Andacollo también pone blanco sobre negro esta situación: la patronal busca zafar de una situación de crisis de arrastre, recurriendo a la convocatoria de acreedores y no paga los sueldos. Los mineros también irrumpieron en Olavarría, contra la estafa de Loma Negra contra los salarios. Lo que correspondería es que todas estas patronales abrieran sus libros de contabilidad a los trabajadores, una exigencia que el gobierno ni de lejos se plantea, incluso cuando paga los salarios con la plata de la Anses.

El achique llega para quedarse en ramas enteras de la economía: los trabajadores de Starbucks y Burger King denunciaron que se despidió a todo el personal con menos de tres meses de antigüedad, como primer paso para un plan masivo de cierre de sucursales.

La industria petrolera es un laboratorio de todo ello porque, a pesar del barril criollo, las patronales van a una ofensiva en regla para adaptar la situación productiva a la caída de demanda interna e internacional. Sólo la nacionalización sin pago del conjunto de la industria petrolera podría revertir integralmente esta situación. Otro sector clave es la aeronáutica, donde la fusión de Aerolíneas y Austral amenaza con liquidar condiciones de convenio, introduciendo un ajuste generalizado contra los trabajadores.

Mientras los despidos se abren paso, la concesión a las patronales por parte de la burocracia de la CGT y el gobierno, con el pacto con la UIA de rebaja salarial al 75% por ciento (en realidad, al 60%) es gigantesca. El apoyo de la burocracia al gobierno, a cambio de que éste libere parte de los fondos de las obras sociales que nunca debió retener, le cuesta carísimo a las conquistas del movimiento obrero. Es importante que

la directiva del sindicato del Subte y el cuerpo de delegados se hayan posicionado contra el pacto CGT-UIA. Muestra la hondura de la crisis y es un punto de partida para desarrollar una iniciativa de lucha para defender los salarios y los puestos de trabajo.

El movimiento obrero debe discutir a fondo esta situación en asambleas y plenarios de delegados. El planteo de realizar congresos de delegados de base para discutir medidas de lucha y un programa cobra todo su valor frente a la crisis y la ofensiva patronal. El Plenario del Sindicalismo Combativo ha definido iniciativas contra el pacto CGT-UIA-gobierno.

La deuda o la vida

¿Cuál es, de cara a todo este escenario, la importancia de la negociación de la deuda? En la negociación abierta, un punto clave es la política económica. El gobierno anunció que aceptará negociar su oferta inicial y postergó la vigencia de la oferta para llegar a un acuerdo. Pero los bonistas presionan para arrancar anuncios que aseguren los pagos a costa de un compromiso de ajuste a largo plazo. Esto haría subir el valor inicial de los nuevos bonos. En la mesa con los bonistas están en debate el salario docente y estatal que no se discute en paritarias y un ajuste contra las jubilaciones, cuyos reajustes siguen siendo por decreto. Además, presionan por la reforma laboral y las garantías en todos los terrenos para el gran capital. En un momento en el que correspondería tomar medidas de fondo para resolver la emergencia social y sanitaria, el gobierno se sienta a la mesa con los buitres para discutir el plan de ajuste.

Por lo tanto, no está solamente en juego el pago de una deuda usuraria, fraudulenta e impagable sino un acuerdo que refuerce el sometimiento nacional al

gran capital en todos los aspectos, a contramano de los intereses de las masas.

Como sostuvimos en *Prensa Obrera* (en el editorial de Gabriel Solano, “Aflojan con los bonistas, ajustan los salarios”), el recule del gobierno es resultado de su propia política. Buscó ganar apoyo del FMI o el Club de París para la negociación y ahora estos sectores presionan para modificar las condiciones de la oferta y avanzar en un acuerdo. Lo mismo ocurre con la burguesía nacional y los gobernadores. Tanto la Provincia como la Nación han estirado los plazos de negociación para aceptar las condiciones de los acreedores del país y así buscan llegar a un acuerdo. Los sectores del movimiento de mujeres que llaman a “apoyar la posición argentina” en la negociación pasan por alto que el gobierno se mueve en esta dirección, de ninguna manera a una defensa de los intereses nacionales. Fernández no llegó al canje como resultado de una decisión soberana de desconocer los pagos de la deuda, sino que el canje es para volver a pagar una deuda con cuyos vencimientos no se puede cumplir. El “reperfilamiento” empezó con Macri.

La política de Fernández de rescatar a los bonistas condiciona toda su política. En materia de política exterior, el gobierno decidió allanarse a la política de apertura comercial del Mercosur de los Bolsonaro y Lacalle Pou. Antes la había rechazado por afectar la supervivencia de gran parte de la industria nacional. En la vuelta al Mercosur pesó una decisión el capital agropecuario, pero también la presión de la deuda, que depende de una orientación exportadora que asegure los dólares para poder cobrar, en un mundo en recesión. La presión a la apertura comercial va de la mano con la presión por una devaluación de la moneda, en un cuadro en el que se reforzó la devaluación del real y el dólar paralelo se va por las nubes. El meneado “impuesto a la riqueza” de Máximo Kirchner y Carlos Heller ni figuró en la primera sesión de un Congreso cerrado. Los superpoderes son usados en función de la nave insignia de la política oficial: la reestructuración de la deuda.

Para la clase obrera, el desafío es reorganizarse para salir a defender los salarios y las fuentes de trabajo amenazados. La emergencia de la clase obrera en el escenario político va a colocar la necesidad de discutir un programa de reorganización social y económica desde el campo de los trabajadores. Este programa debe comenzar por el no pago de la deuda, la nacionalización de la banca y el comercio exterior, el impuesto progresivo a las grandes rentas y fortunas, para destinar esos recursos a resolver las necesidades sociales, sanitarias y de salud urgentes para los trabajadores.

Neuquén: una semana de lucha de los mineros

Por el pago de salarios adeudados

Los mineros de Andacollo continúan firmes en la ruta nacional 22, a la altura de Arroyito, reclamando el pago de los salarios de los meses de marzo y abril.

Los compañeros siguen esperando una respuesta y cada día levantan el corte desde las 21 hasta las 7 horas de la mañana, para luego volver a cortar con una modalidad intermitente. Sin embargo, el martes a la noche, la situación se tensó como consecuencia de que Gendarmería nacional retuvo una delegación de 16 mineros que venían de Andacollo con dirección al corte. Se trataba de trabajadores mineros que venían a reforzar el corte y que traían alimentos. Además, la fuerza represiva se hizo presente, de modo intimidante, en el domicilio de varios obreros. A raíz de esta provocación de Gendarmería, acordada con el gobierno, los mineros en Arroyito volvieron a cortar la ruta en forma total.

En el séptimo día de bloqueo, los mineros volvieron a tener una reunión con autoridades provinciales en la ciudad de Senillosa. Allí, funcionarios del gobernador Omar Gutiérrez no trajeron ninguna propuesta de pagar los salarios adeudados de marzo y abril, proponiéndoles un subsidio de 10.000 pesos, pero con la condición de levantar el corte. Con la experiencia acumulada, rechazaron esa propuesta, sabiendo muy bien

que si se retiran de la ruta será doblemente difícil que la patronal y el gobierno respondan.

El ente provincial que regula la minería en Neuquén y es poder concedente de la explotación, Cormine, ha quedado fuertemente cuestionado. Es que trascendió que la empresa Trident, que es la que está en mora con el pago de los salarios a los mineros, operó cuatro años sin pagar la caución de un millón dólares que figuraba en el contrato. Se trataba del pago de una suma de dinero como un resguardo ante la eventualidad de que ocurran contingencias que pusieran en peligro la explotación. Sin embargo, esa garantía nunca se cumplió.

Para saber la totalidad de los incumplimientos y violaciones de la patronal, con la venia del Estado, es que la diputada Patricia Jure, del Frente de Izquierda, ha presentado el pedido de interpelación del titular de Cormine, Martín Irigoyen.

El viernes habrá una nueva reunión de negociación. Reclamamos el retiro de la Gendarmería y el pago inmediato de los haberes. Apoyamos con todo la lucha de nuestros compañeros mineros. En ese sentido, la multisectorial de organizaciones sindicales y políticas de Neuquén acordó una caravana desde Fasinpat, ex Zanón, hasta el corte de Arroyito para llevar el apoyo activo.

César Parra



Suscribite a **Prensa Obrera.com**

Se reunió la mesa del Plenario del Sindicalismo Combativo



La mesa del PSC, reunida de manera virtual, debatió extensamente la situación actual; votó una nueva declaración y una agenda de iniciativas, que incluye una radio abierta frente al Ministerio de Trabajo, el 19, y un plenario nacional (virtual) para votar un plan de acción, el 27.

El avance de la pobreza y la precarización abarca a todas las capas trabajadoras. Desde los más sectores más vulnerables, los desocupados o los que carecen de un ingreso regular, a los obreros asalariados bajo convenio.

Las familias de los barrios más humildes siguen sin recibir los alimentos necesarios, lo que está profundizando la acción de lucha de las organizaciones piqueteras no asimiladas al gobierno, con el Polo Obrero en primera línea.

Casi cuatro millones quedaron fuera de la miseria del IFE (que recién ahora se empieza a cobrar), mientras bajo el paraguas del pacto UIA-CGT-gobierno se generalizan las rebajas salariales. No es solo la reducción "legal" del 25% del neto a los trabajadores suspendidos; el pacto fue una señal a política para que muchas patronales

avancen hasta donde se lo permite la relación de fuerzas, imponiendo quitas mayores y por plazos más prolongados. El argumento de que así se preservan los puestos de trabajo choca con las estadísticas que marcan una sangría de más de 300 mil despidos desde que comenzó la cuarentena.

Mientras ajusta el salario y las jubilaciones, Alberto Fernández cede constantemente a las presiones de

los usureros internacionales y de las patronales locales.

En medio del derrumbe económico, acaba de transferir 320 millones de dólares al FMI y sigue negociando con los bonistas. La oferta que el gobierno presentó -ya muy "generosa"- fue rechazada por los acreedores con la convicción de que arrancarán nuevas concesiones. Lo que reclaman es un plan de "sostenibilidad" de los compromi-

tos -o sea, un ajuste mayor, que lógicamente será en desmedro de los trabajadores.

La cuarentena se "abre" cada día más por exigencia de las patronales y de sus alcahuetes de la CGT. Más de mil nuevas industrias en el momento en que crece el ritmo de los contagios.

La declaración del ministro de Educación, Nicolás Trotta, sobre "la

vuelta a clases en agosto" (lo que implicaría sumar a 12 millones de personas, entre docentes y alumnos a la circulación) es un guiño a la línea de normalización económica y comercial.

La burocracia sindical reparte sus energías en colaborar con las operaciones patronales contra el salario y la rosca por la próxima renovación de la cúpula de la CGT. En unos días se realizará una reunión de la mesa ampliada de los "Gordos" para delinear su estrategia en la disputa con el moyanismo, que ya lanzó a Pablo como candidato del Frente Sindical. Esta compulsión definirá quién será el ocupante del sillón sindical en la mesa del Pacto Económico y Social, que el gobierno promete relanzar, o el administrador de los fondos de las obras sociales, pero es completamente extraña al interés de los trabajadores.

La defensa del salario, el trabajo y la salud es lo que impulsa la protesta y la lucha: desde el Sutna a los médicos y enfermeros; desde los repartidores a los trabajadores de BedTime, Sedamil, Morvillo, Penta, Kimbely Clark o Clarín, desde los mineros de Neuquén a los docentes y estatales de la Ciudad y provincia

M. Bravetti - D. Sierra

Con paros y bloqueos ganaron los trabajadores de Valot

A no bajar la guardia

La reconocida empresa Valot, ubicada en el predio del parque industrial en la exBernalesa, Quilmes Oeste, dedicada a los productos de higiene personal, estuvo durante dos días bloqueada por sus trabajadores, que venían de realizar un paro total en rechazo al pago de sueldos en tres cuotas. Al iniciar la semana, los trabajadores se encontraron que no les permitían el ingreso.

El martes a última hora, luego de una extensa audiencia con el Ministerio de Trabajo y funcionarios del municipio, se dictó una conciliación con el pago total de la deuda salarial, que arrastra varias quincenas, y retrotraer los 60 despidos, "con causa" -la patronal argumentó que durante la protesta no se habían cumplido los protocolos de seguridad por Covid-19.

Desde el comienzo de la cuarentena, Valot decidió reconvertir sus líneas de producción a la elaboración y distribución de productos esenciales como alcohol en gel

y repelente de mosquitos. Hace meses que los trabajadores vienen cobrando en dos cuotas. Durante abril, los trabajadores realizaron horas extras generando un gran stock. Al llegar la fecha de cobro, la empresa intimó a todo el personal a seguir funcionando con la modalidad de pago en cuotas, lo que provocó, inmediatamente, un paro total.

Esta empresa recibe exenciones impositivas con la excusa de generar trabajo. La actividad se encuentra encuadrada en empleados de comercio si bien fabrica papel tissue, rollos y toalla intercalada; sus trabajadores intentaron reiteradas veces pasarse al gremio papelerero, porque es la modalidad de trabajo principal, pero la Federación del Papel nunca se la jugó por ellos, fiel a su tradición.

Las condiciones laborales son pésimas y varias veces trascendieron denuncias por graves accidentes. No se proveen los elementos de protección personal para realizar

operaciones seguras y ni siquiera en estos momentos se proveía de insumos de higiene al personal.

El distrito de Quilmes se encuentra atravesado por una serie de conflicto obreros, como el de las papeleras de Ansabo y Kimberly Clark; el frigorífico Penta, donde su dueño actúa con total impunidad; y la clausura del Federal por incumplir protocolos de seguridad de Covid-19, con un trabajador fallecido.

El municipio de Mayra Mendoza simula ponerse al frente de los conflictos a puros comunicados de prensa y más promesas; sin embargo, estos se extienden por todo el distrito.

Los trabajadores de Valot lograron imponer su reclamo con paros y bloqueos a esta patronal explotadora, un método que demuestra la fuerza del colectivo obrero cuando toma sus asuntos en propias manos. ¡Adelante, compañeros!

Walter Relañez

Se ocupó la textil Sedamil de Trelew

Los trabajadores de Sedamil de Trelew, provincia de Chubut, tomaron la fábrica el lunes ante la falta de pago que vienen sufriendo desde hace un tiempo. Esta situación se agravó en estos últimos días, porque tampoco le acreditaron el Aporte al Trabajo y la producción (ATP).

Los trabajadores textiles de Trelew vienen de protagonizar una muy fuerte movilización la semana pasada, cuando saltó a la luz el acuerdo que la Asociación Obrera Textil (AOT) y la Fita (cámara patronal) firmaron una rebaja salarial de hasta un 50% para los trabajadores, que lleva el salario de la categoría A,B a 17.000, C,D a 18.000, E,F a 19.000 y G,H a 20.000 pesos mensuales no remunerativo por tres meses y la posibilidad de extenderlo por otros tres meses más para aquellos que nos encontramos dispensados para ir a trabajar.

En el día del trabajador conmemoramos el nuestro con la suba de carteles a las redes de casi un centenar de compañeros, con el pedido de que no homologuen el hambre de los textiles. Se sumaron a esta iniciativa compañeros de diferentes fábricas a nivel nacional.



El repudio a dicho acuerdo se masificó, siguiendo el conflicto textil de Textilana de Mar del Plata y sumando a los compañeros de otras plantas. También presentaron el rechazo y el pedido de no homologación los delegados de Texameri. También en textiles de Corrientes, varias comisiones internas manifestaron su repudio a este ataque que pretenden descargar sobre las familias del sector.

El gobierno subsidia a todas las patronales con el 50% del salario, según el salario percibido por los trabajadores en febrero. Si este acuerdo prospera, en algunos casos, la totalidad del sueldo de trabajadores textiles estaría

de Buenos Aires, y las organizaciones piqueteras independientes, entre muchos otros sectores.

Las iniciativas del PSC apuntan a confluir con estas luchas para contribuir a su triunfo y levantar un programa para enfrentar la catástrofe actual.

Abajo el pacto UIA-CGT-gobierno. Defensa integral del salario. Ningún despido, ninguna suspensión. 30 mil pesos para todos los trabajadores sin ingresos. Defensa de la movilidad jubilatoria. No al vaciamiento de la Anses. Formación de comités electos por los trabajadores para controlar las condiciones sanitarias y la esencialidad de las tareas. Apertura de las cuentas de las empresas. Centralización del sistema de salud, público y privado, incluyendo geriátricos, bajo control de sus trabajadores. No pago de la deuda externa. Impuesto progresivo a las grandes rentas y fortunas. Nacionalización de la banca, el comercio exterior y los recursos naturales. Reorganización integral del país, para defender la vida y el futuro de nuestro pueblo. Por una salida de los trabajadores.

El Sutna se movilizó al Ministerio de Trabajo

Exigieron una respuesta ante los descuentos salariales en Fate



Los trabajadores del Sindicato Único de Trabajadores del Neumático Argentino (Sutna) protagonizaron una concentración en las puertas del Ministerio de Trabajo para reclamar ante los descuentos en los salarios aplicados arbitrariamente por la patronal de Fate, como método para forzar un acuerdo de rebaja salarial del 25% para el personal que se encuentra suspendido.

El secretario ejecutivo de la seccional San Fernando del Sutna, José Meniño, manifestó que "la patronal de Fate adopta una política totalmente intransigente y mezquina hacia todos los trabajadores, produciendo una reducción salarial del 50% y hasta llegó al caso de trabajadores que cobraron cero en su recibo de sueldo". Mientras que denunció que la empresa extorsiona a los trabajadores con no abrir las puertas de la fábrica hasta que el sindicato se avenga al mismo acuerdo ruinoso firmado por la CGT, la UIA y el gobierno, donde se acuerda el descuento del 25% en los salarios del personal suspendido.

La concentración frente al Ministerio de Trabajo contó con la participación de un importante sector de trabajadores del Neumático, principalmente de Fate, y con el acompañamiento de la Coordinadora Sindical Clasista, con representaciones de sus agrupaciones sindicales, el Partido Obrero y otras organizaciones, quienes tomaron los recaudos necesarios para poder manifestarse con las distancias correspondientes y las prevenciones sanitarias necesarias.

El empresario Madanes Quintanilla depositó solo la mitad de los salarios de la segunda quin-

cena de abril y amenaza con hacer lo mismo en mayo, de no obtener lo que reclama. Por estos motivos, desde la conducción del Sutna denunciaron la maniobra patronal como una extorsión; venían de realizar una acción en los portones de la fábrica, donde además dispusieron de una olla popular, preparando la movilización del lunes al ministerio. Desde el gremio también señalaron que en las empresas Pirelli y Bridgestone han acordado el pago del 100% de los salarios; sin embargo, en Fate, la patronal se aviene a este tipo de medidas para intentar sacar provecho en medio de la pandemia.

La consigna con la que los trabajadores de Fate encabezaron este reclamo coloca la responsabilidad en la empresa y en el Estado, quienes obligan a que los trabajadores deban salir a manifestarse y exponer su salud por un conflicto cuyas raíces se asientan en la intención de la patronal de sacar provecho de estas circunstancias excepcionales.

Al término de la actividad estabamos prevista la realización de una audiencia virtual con las autoridades del Ministerio de Trabajo para discutir la situación actual. Esta acción de los trabajadores y las medidas adoptadas desde el pasado viernes refuerzan la lucha de este colectivo obrero para derrotar la ofensiva patronal de Madanes Quintanilla. Y, a su vez, expresan la capacidad de organización y lucha del movimiento obrero, aún en tiempos de pandemia.

La lucha del Sutna fortalece la pelea de todo el movimiento obrero ante la ofensiva de las patronales.

Corresponsal

Redacción

El Frente de Todos y Juntos por el Cambio votan contra impuesto a las grandes fortunas

El miércoles 13, en la primera sesión desde la declaración de la cuarentena, los bloques del Frente de Todos y Juntos por el Cambio se negaron a habilitar el debate sobre el impuesto a las grandes fortunas. Ante el planteo de los diputados del Frente de Izquierda, Romina Del Plá y Nicolás del Caño, para que se incorporara al temario de la reunión el proyecto presentado por el FIT-U, los diputados de los bloques patronales votaron en contra.

Esto fue severamente denunciado por Romina Del Plá en el recinto, quien además señaló: “escuchamos a muchos diputados agitar que hay que poner un impuesto a los ricos, ¿dónde está el proyecto?, ¿cuándo se vota?”, refiriéndose de este modo al proyecto anunciado, pero nunca presentado por referentes del oficialismo.

El Congreso de la Nación volvió a sesionar tras un largo mes de parálisis en el que se pretendió disimular la anulación de las funciones legislativas con la “visita” de ministros y reuniones con el Presidente. Para ello, hace dos semanas se acordó en comisiones una modificación del reglamento que habilita las

sesiones remotas, combinadas con la modalidad presencial para los jefes de bloque.

El acuerdo para poner en marcha el Parlamento, como ya lo veníamos denunciando, tiene como base la exclusión del tratamiento del impuesto a las grandes fortunas. *Clarín* (3/5) tituló “El impuesto a los más ricos, en coma inducido”, lo que sería tal cual, referido a un proyecto, digamos de paso, que nunca vio la luz. Dicen que fue la prenda de negociación para que la oposición, que lidera Mario Negri, acepte la sesión. Pero también se sabe que, de entrada, Massa no era amigo de la iniciativa, y algunos aseguran que es el propio Alberto Fernández quien se opone.

Lo cierto es que hasta el momento, el Presidente no ha hecho más que recular ante las presiones patronales: deja pasar los despidos (una verdadera masacre social a esta altura), habilitó la reducción de salarios por DNU y busca avanzar en una renegociación de la deuda más que generosa con los bonistas. No está en el horizonte del gobierno afectar los intereses capitalistas -que es el telón de fondo de los límites in-

salvables de la política oficial frente a la pandemia, con un sistema de salud que se dirige al colapso, y la ruina progresiva de millones de trabajadores en todo el país. Ahora, la noticia es que Massa y Cristina (las cabezas de ambas cámaras) ceden a la presión de excluir el gravamen impositivo.

Lo cierto es que el único proyecto sobre el tema realmente existente (redactado y presentado en el Congreso) es el del Frente de Izquierda, que presentaron Romina Del Plá y Nicolás Del Caño.

El gobierno sólo amenazó con la iniciativa, cuya redacción le encargó al “banquero comunista” Carlos Heller. La cosa venía mal parida de entrada.

Como denunciábamos oportunamente, los trascendidos sobre el proyecto que preparaba el kirchnerismo, daban cuenta de que -en la versión más auspiciosa- permitiría recaudar unos 3 mil millones de dólares, y sólo habían avanzado en una formulación para gravar a personas físicas. Contrariamente, el proyecto de nuestra banca establece impuestos especiales y progresivos a las ganancias bancarias, las altas rentas



(beneficios empresariales y rentas de capital), a la gran propiedad de la tierra (a partir de las 5.000 hectáreas) y a las viviendas ociosas. Esto, en suma, habilitaría una recaudación de entre 15.000 y 20.000 millones de dólares para el combate a la pandemia.

Sesión acotada

La sesión solo trató dos proyectos, cuya redacción fue negociada a puertas cerradas por el Frente de Todos y Juntos por el Cambio, y por lo tanto el contenido de los mismos fue conocido recién horas antes de su tratamiento. Uno sobre exención del pago del impuesto a las ganancias para algunos trabajadores esenciales (que en buena medida -como en el ámbito de la salud- son personal precarizado y de bajos salarios), mientras se mantiene para un amplio sector de la clase obrera ese impuesto gravoso. Otro sobre medidas de protección al personal sanitario,

como si no existieran ya dichos protocolos, sistemáticamente vulnerados y violentados, con complicidad del gobierno, tanto en el sistema público como privado!

En materia sanitaria, lo que debería aprobarse es el proyecto del Partido Obrero, que establece la centralización de todo el sistema de salud (público, privados, de obras sociales y de las universidades nacionales), bajo control de los profesionales y trabajadores del área, junto con un aumento extraordinario del presupuesto destinado al mismo. Del mismo modo, son prioridades una real prohibición de despidos y rebajas salariales, el seguro al parado y el pago a los precarizados de 30 mil pesos por mes, la suspensión del pago de alquileres y de créditos personales y a la vivienda única; entre toda la batería de medidas que tradujimos en proyectos de ley.

Juliana Cabrera

SINDICALES ■

CHUBUT

Docentes y estatales contra el incumplimiento salarial

Docentes de Puerto Madryn, Trelew, Rawson, Esquel, Trevelin, Sarmiento y Comodoro Rivadavia salieron a las calles el domingo 10 de mayo. A pesar de que desde la conducción celeste de Atech se boicoteó todo tipo de acción callejera, desde las bases quedó expuesto que sin salarios no hay cuarentena posible, ya que no se puede hacer frente a los gastos de alquiler y lo necesario para la subsistencia. Tomando precauciones de distancia y barbijos, se desarrollaron las distintas concentraciones y bocinazos del día.

El 57% de la docencia de Chubut se encuentra seriamente endeudada, hace dos meses que no cobra su salario. Continúa el pago escalonado, sin un cronograma oficial de pagos. En el marco del no pago de salarios, de ausencia de parita-

rias 2020 e incumplimiento de la de 2019, vaciamiento de la obra social y la caja jubilaria, el gobernador Mariano Arcioni tiene el descaro de proclamarse “protector de los derechos laborales”, al mismo tiempo que se profundizan los ataques del gobierno de la mano de más represión y amenazas de parte del ministro de Seguridad, Federico Massoni.

El ministro de Gobierno de Chubut ha declarado públicamente “prácticamente ya estamos sin poder pagar los sueldos” (*Cadena3*, 5/5). La situación de la provincia es catastrófica, sometiendo todos los recursos al pago de la deuda usuraria y fraudulenta, que tiene a la provincia al filo del default (algunos economistas hablan de un default no declarado).

Las patronales y el Estado apro-



vechan la cuarentena para avanzar sobre nuestras conquistas. El sector estatal se encuentra golpeado desde hace años, con deudas que van de uno a dos meses de salarios, más cláusulas pendientes. Esto también

incluye al personal de la salud que ha estado manifestándose en las puertas de los hospitales. En el sector privado, las patronales arremeten con suspensiones y rebajas salariales, como en Aluar, el petróleo o

los textiles de Trelew que han salido a las calles. Ante una ofensiva para instalar la megaminería, el movimiento No a la Mina salió a las calles con una manifestación extraordinaria en Esquel, atravesada por todos estos reclamos y también en Trelew, Rawson y Puerto Madryn.

La agrupación Tribuna Docente Chubut ha emitido una declaración llamando a realizar asambleas virtuales para organizar a la docencia, debatir un plan de lucha y darle continuidad a las acciones que se desarrollaron este domingo.

Hay un reclamo que crece a lo largo y ancho de la provincia: fuera Arcioni y Massoni, que gobiernan para las petroleras, las grandes empresas y los acreedores de la deuda.

Tatiana Dambrasukas

Bolivia: ¡Fuera Añez!

No habrá elecciones democráticas si no derrotamos al golpismo

Luego de haber sido postergadas las elecciones del 3 de mayo “a causa de la pandemia”, el Tribunal Supremo Electoral envió un planteo para que se las convocara entre el 28 de junio y el 27 de julio de este año. El Congreso -que tiene mayoría de diputados del MAS-resolvió convocarlas en 90 días. Pero la presidenta Jeanine Añez se negó a ello, postergándolas sin fecha, hasta que se ‘superen los peligros del coronavirus’. El Congreso, entonces, votó soberanamente que estas se realizarán el 2 de agosto.

Esto ha provocado una fuerte crisis y la agudización de una tendencia a la polarización política y social. Diversas movilizaciones, el 30 de abril y el 1° de mayo -en El Alto, trópico de Cochabamba, etc.-, denunciaron las consecuencias sanitarias y sociales que se están descargando sobre las masas trabajadoras. El contenido político de estas marchas fue la denuncia del continuismo del gobierno golpista de Añez y el reclamo a que se convoquen elecciones.

Simultáneamente, crece una campaña de la derecha para que se cierre el Congreso y se posterguen sin fecha las elecciones. El mismo 1° de mayo en el centro de La Paz hubo movilización de las ‘pititas’ con este reclamo. Dirigentes del MNR, Juntas Vecinales y una parte de las llamadas ‘fuerzas vivas’, que fueron la base de la agitación golpista para derrocar a Evo Morales, también piden el cierre del Congreso. Dirigentes de la Unidad Democrática (el partido de Añez) presentaron recursos judiciales para que se declare inconstitucional esta convocatoria electoral y se la anule. El encargado de negocios boliviano en Argentina también se pronunció rápidamente en favor de Añez contra la convocatoria electoral del Congreso, diciendo que las medidas severas de cuarentena harían imposible que la masa (se trata de la comunidad boliviana más grande de las radicadas en el extranjero) pudiera ir a votar.

Desastre sanitario y social contra el pueblo

Ya hemos denunciado en notas anteriores el desastre de la sanidad pública de Bolivia. El derechista ministro de Salud, Aníbal Cruz -nombrado por Añez con el golpe de noviembre- recono-



ció este colapso y por ello fue destituido. En su lugar se nombró a Marcelo Navajas, dueño de tres sanatorios privados, que llamó en Semana Santa a orar para que Dios se apiade del pueblo boliviano, sometido a la plaga pandémica.

A la pandemia sanitaria se le ha sumado la pandemia social: despidos masivos, suspensiones, cierre de empresas, etc. El hambre avanza en las barriadas populares. Los bonos otorgados por el gobierno para paliar esta situación son insuficientes y no llegan a grandes masas de trabajadores desocupados o ‘cuentapropistas’ en cuarentena.

La represión -y la resistencia- se acrecienta. En la frontera con Chile, mil bolivianos que intentan volver a su país pos cierre de fronteras fueron reprimidos y abandonados en carpas ‘de cuarentena’. En el penal San Pedro de Oruro hubo una revuelta por falta de medidas contra el Covid-19. Un motín en la cárcel de Palmasola -donde en los últimos días murieron cuatro presos- obligó a la destitución del gobernador del penal. No se concede prisión domiciliaria a los presos políticos ni salvoconducto a los funcionarios masistas asilados en la Embajada de México. En El Alto, las manifestaciones fueron reprimidas, igual que en Cochabamba, donde en los últimos tres días han ido creciendo las manifestaciones en la zona sur contra el hambre, falta de agua (se

vende por camiones cisterna privados), etc. Según el diario *Página Siete*: “Los movilizados piden aplacar la cuarentena, salir a trabajar, pero a la vez exigen elecciones y la dimisión de Añez. Los coccaleros les dijeron que “no están solos”.

Entreguismo continuista

La resistencia de amplios sectores de las masas al golpe que derrocó a Evo Morales, en noviembre pasado, obligó al gobierno golpista de Añez a pactar con el MAS, que domina por mayoría el Parlamento, que se iba a convocar elecciones en 60 días. Añez iba a ser solo una presidenta “transitoria”, cuyo objetivo fundamental era convocar a elecciones sin fraude. Pero la fecha se fue posponiendo y, finalmente, quedó fijada para el 3 de mayo. Después esto fue cancelado por la pandemia sin fecha.

Mientras tanto, Añez avanza en planes entreguistas. Uno de los más importantes es la entrega de la explotación del mineral de litio a empresas yanquis, anulando compromisos establecidos por Evo Morales con empresas alemanas.

Llueven denuncias de corrupción sobre ministros y funcionarios golpistas. Herland Soliz, presidente de la petrolera estatal YPFB, autorizó la compra de diésel a 124 dólares el barril, cuando su precio es de 30 dólares (400% más de sobreprecio). Se importaron 160 mi-

llones de dólares con esta tarifa, lo que significa el desvío de 120 millones de dólares. El Estado está siendo saqueado por la camarilla golpista.

Al mismo tiempo, la situación económica se deteriora rápidamente. Los precios de exportación del petróleo han caído abruptamente y los débiles ingresos agravan el déficit fiscal, mientras la recesión campea.

La recesión está siendo aprovechada por las patronales para llevar a fondo medidas de ‘reforma’ laboral antiobrera: precarización, despidos masivos, etc. Obreros textiles de Altifibens están acampando contra 200 despidos masivos. El sindicato médico amenaza con un paro de 24 horas si no se confirman nombramientos ya designados de personal.

La Cámara de exportadores de La Paz pide una política de emergencia que dé vía libre para una reforma laboral antiobrera: “el tema laboral es algo que se tiene que discutir, entre ellos, el tema de la movilidad laboral, qué se va a hacer con las vacaciones, qué se van a hacer con los días no trabajados...” y también en favor de una devaluación monetaria que, facilitando negocios de los exportadores, haría un agujero en la ya difícil situación social de los explotados. También la Cámara de Industriales (CNI) reclama que el Estado subsidie a las patronales para pagar salarios y

avance en “flexibilizar la normativa laboral”.

Fuera Añez y su gobierno golpista

La lucha contra el coronavirus, contra los despidos y cierres de empresas, contra el entreguismo del litio, contra la represión, por los derechos democráticos y por la convocatoria a elecciones democráticas debe estar unida a la lucha por echar al gobierno golpista. Es una sola y común lucha. La derecha está dividida y teme fracasar en la contienda electoral. Añez, que había prometido que era solo una presidenta de transición, trata hoy de colocarse como vértice de un frente antimasista de la derecha.

Es necesario un plan de lucha nacional que una todas las resistencias en curso. Evo Morales no lo lanza ni tampoco las organizaciones de masas (COB, etc.), dirigidas por una burocracia proburguesa y hasta progolpista. El candidato a presidente del MAS, Luis Arce, planteó días atrás que si llegado el caso todavía persistía la pandemia, se podía llegar a cambiar la fecha electoral. Pero como dijo una compañera: “en las colas frente a los bancos para cobrar los miserables bonos del gobierno estamos más expuestos al contagio que en una compulsa electoral”.

Si no se encara esta movilización nacional, el gobierno golpista postergará una y otra vez la convocatoria electoral y se mantendrá en el poder ejecutando un plan antiobrero y antipopular. Con Añez no se resolverán las reivindicaciones de las masas ni habrá elecciones democráticas.

¡Fuera Añez! Prohibición de despidos: reincorporación de los despedidos, apertura de las empresas cerradas y puesta en marcha bajo dirección obrera, recuperación de las conquistas perdidas, subsidios mensuales a desocupados y trabajadores, triplicación del presupuesto de salud, centralización de la salud, nacionalización de los sanatorios privados, testeos masivos, material de bioseguridad para médicos y personal hospitalario y para el conjunto del pueblo. No al pago de la deuda externa, nacionalización de la minería y del comercio exterior.

Rafael Santos

Europa entre dos virus

Bajo el fuego cruzado de la pandemia y la bancarrota capitalista

La mayoría de los países europeos han comenzado a flexibilizar la cuarentena. Los niveles de propagación del virus han comenzado a ceder, no así la economía, que continúa su curva descendente. La zona euro se contrajo un 3,8 por ciento en el primer trimestre en comparación con los últimos tres meses de 2019, una caída anualizada del 14,4 por ciento, superando en forma marcada la propia caída de Estados Unidos.

Los mayores descensos se produjeron en Francia y en España. En el caso de Alemania, la economía más sólida de la eurozona, se espera una contracción de 6,3 por ciento para el año, con datos que muestran que las ventas minoristas cayeron a la tasa más rápida en más de una década, a pesar del aumento en las ventas en línea y el aumento de las compras de alimentos.

Para el segundo trimestre se pronostica un retroceso superior, ya que la cuarentena entró en vigor desde las primeras semanas de marzo. Frente al optimismo que han comenzado a proclamar algunos círculos sobre una pronta recuperación de la economía europea a partir del levantamiento del confinamiento, la titular del Banco Central Europeo (BCE), Christine Lagarde, se ha encargado de poner paños fríos al advertir que “la economía de la zona euro podría contraerse hasta un 12 por ciento este año y la forma de cualquier recuperación es muy incierta. La zona del euro se enfrenta a una contracción económica de una magnitud y velocidad sin precedentes en tiempos de paz” (*Sin Permiso*, 25/4). No hay que excluir una segunda ola de contagios masivos, con lo cual la situación podría agravarse.

Choques y disputas

Se habla de un ambicioso plan de estímulo de la Unión Europea para mayo, pero lo cierto es que la política de rescate comunitario hasta ahora está lejos de las demandas de los países más afectados. Las voces críticas plantean que el BCE no expandió su Programa de Compra de Emergencia Pandémica (PEPP) de 750 mil millones de euros, a través del cual compra deuda gubernamental y bonos corporativos. La reticencia del BCE para mejorar el PEPP ha introducido dudas en los inversores sobre el compromiso de la UE de oficiar de garante de la deuda en la coyuntura actual.

Hasta ahora, no se ha logrado



destrabar la controversia en torno del alcance y la naturaleza de dicha ayuda. Pese a que Lagarde se mostró más flexible para arribar a un arreglo, Alemania, Austria, Países Bajos y Finlandia, países con economías más sólidas, rechazan cargar sobre sus hombros el costo del rescate de las naciones más débiles. Esto ha hecho naufragar la emisión de los llamados eurobonos o coronabonos, que deberían contar con el respaldo de la UE en su conjunto. Los líderes de la UE ya habían acordado un paquete de medidas de emergencia de 540 mil millones de euros bajo la forma de préstamos del Mecanismo Europeo de Estabilidad -organismo intergubernamental para la gestión de crisis como garantía para la estabilidad financiera de la eurozona-, con condiciones estrictas de gasto y reembolso por parte de los Estados miembros que solicitan los préstamos. Sólo se han ofrecido 38 mil millones sin condiciones para el apoyo al sistema sanitario en toda la zona euro. La ayuda comunitaria ha consistido hasta ahora solamente en créditos, pero esto es una bomba de tiempo. Guy Verhofstadt, ex primer ministro belga, ha señalado que la acumulación de más préstamos por parte de los países en peligro podría causar una “nueva crisis de deuda soberana”: “Las transferencias son como agua en la lucha contra los incendios, mientras que los préstamos son como gasolina”. En lugar de eso se reclaman transferencias directas en efectivo.

Los líderes alemanes circunscriben el plan de recuperación a través de préstamos y más garantías, a cambio de una mayor inversión de las empresas del sector privado. Pero esto plantea límites insalvables a cualquier perspectiva de una reactivación, pues las

empresas son reticentes a invertir en medio de tanta incertidumbre.

Desintegración

Mientras tanto, las tendencias depresivas empiezan a hacerse sentir. Un ejemplo ilustrativo es el de Italia. Los coronabonos podrían ayudar a mantener a flote las finanzas del país durante el período inmediato, pero no sirven para restaurar la economía, el empleo y la inversión. El FMI espera que el superávit primario anual de las finanzas públicas se transforme en un déficit del 5% del PBI, mientras que la deuda aumente hasta el 155% del mismo. Por eso, el interés exigido por quienes están dispuestos a comprar bonos del gobierno italiano ha aumentado, especialmente en relación con Alemania, donde el interés es, en la práctica, negativo. En esta sintonía, la consultora Ficht acaba de bajarle la calificación a la deuda soberana italiana.

Italia ha puesto de relieve los límites insalvables del proceso de integración capitalista. Bajo el paraguas común de la Unión Europea, lejos de atenuarse los desequilibrios y desigualdades entre sus miembros, se han acentuado. La eurozona se ha ido convirtiendo en un protectorado alemán a expensas de los países más vulnerables. El capital alemán ha aprovechado la libre circulación de capitales, mercancías y mano de obra consagrada por la UE para reforzar su penetración en la región. La integración bajo el capitalismo se hace con los métodos que le son propios. No anula sino que exagera las rivalidades nacionales y la competencia capitalista.

Aquí se verifica muy claramente las leyes de intercambio desigual, inspirado, a su turno, en la ley del valor. Alemania tiene una composición orgánica de capital

(COC) más alta que Italia, porque es tecnológicamente más avanzada. Por lo tanto, en cualquier comercio entre los dos, el valor se transferirá de Italia a Alemania. “Esto explica porqué los países centrales de la UME [Unión Monetaria Europea] se han distanciado de la periferia desde la formación de la Eurozona. Con una moneda única, se han hecho patentes los diferenciales de valor entre los Estados más débiles (con una COC más baja) y los más fuertes (COC más alta), sin la opción de compensarlo con la devaluación de la moneda nacional o aumentando la producción en general. Por lo tanto, las economías capitalistas más débiles (en el sur de Europa) dentro de la zona euro perdieron terreno frente a las más fuertes” (Michael Roberts, 25/4).

En este contexto, mientras que la economía alemana creció un promedio del 2,0% en términos reales y la zona euro, un 1,4% anual durante 2010-2019, el crecimiento del PBI real en Italia fue sólo del 0,2% en el mismo período. Esto ha puesto en jaque el sistema bancario, que tiene muchos préstamos incobrables.

Los intereses de la deuda se han ido convirtiendo en una carga cada vez más insostenible. Contra lo que se suele señalar, Italia viene aplicando una austeridad permanente, con superávit anuales primarios (ingresos fiscales superiores al gasto) en las últimas décadas, que pasan a ser deficitarios cuando se incorpora el pago de los servicios de la deuda. Ese ajuste ha afectado a todos los servicios públicos, en particular el sistema sanitario que en los últimos cuatro años sufrió un recorte de 37.000 millones de euros y es el que explica su deterioro actual y las dificultades que enfrenta Italia para hacer frente a la pandemia. De un modo general, este es el derrotero que han seguido todos los países de Europa luego de la crisis financiera de 2008. A los paquetes de estímulos iniciales, aplicados en 2008 y 2009, siguieron severos planes de ajuste, en el que ni siquiera escapó la poderosa economía alemana. En la actualidad, sin esperar la salida de la pandemia, el peso de la crisis ya se está descargando sobre los trabajadores, a través de recortes salariales, despidos, la falta de ingresos de los sectores más precarizados y el riesgo que corre la salud y vida de la población. Los recursos mayoritariamente han ido al salvataje del capital y apenas en forma residual a hacer frente la crisis social y sanitaria. Pero, a di-

ferencia de 2008, este rescate del capital no podría evitar quiebras y cesantías masivas.

Las alternativas en danza

El coronavirus tiene el potencial para acelerar la desintegración de la Unión Europea. El espejo donde deber mirarse Italia, España y las naciones más débiles del continente es en Grecia. El PBI real todavía es un 25% inferior al de 2010. Los bancos griegos tienen el nivel más alto de préstamos morosos en Europa.

Sin embargo, las tendencias nacionalistas están lejos de ofrecer una salida. El gobierno conservador británico, que encarna la transición abierta con el Brexit, no se diferencia en su libreto de sus ex socios de la Unión Europea, privilegiando el rescate del gran capital. Y resta por ver cuáles serán los efectos económicos que surjan una vez que se consume el divorcio con la UE, que recién ha empezado a implementarse. La salida puede ser aún más traumática para los países que integran la zona euro. El abandono de la moneda común y el retorno a una divisa propia, por lo pronto, implicaría una desvalorización de los salarios de los trabajadores, que pasarían a estar establecidos en la nueva moneda, mientras las deudas con los acreedores seguirían nominadas en euros. Una ruptura podría ser un salto al vacío, al privar al país que la transite de su acceso libre al mercado europeo, sin que eso pueda ser contrarrestado por la ventaja competitiva que ofrece contar con una moneda devaluada respecto al euro, con más razón cuando marchamos a una nueva depresión mundial. Esto es lo que explica las reservas de la burguesía local para dar ese paso. De todos modos, no hay que descartar un escenario en que se abra paso una escisión entre el norte y el sur. A las opciones capitalistas en danza, tanto europeístas como de corte nacionalista, es necesario oponerle la reconstrucción de Europa sobre nuevas bases sociales, a partir de gobiernos de trabajadores en el continente. Y concentrar el ahorro nacional y los recursos en manos del Estado, tomando el control de los bancos y los grandes resortes de la economía y la industria para ponerlos al servicio de las necesidades sociales y librar una batalla en regla para enfrentar como corresponde la crisis sanitaria, social y económica potenciada por la pandemia.

Pablo Heller